

DETALLE Y SURREALISMO EN EL MICROCOSMOS POÉTICO DE GÜNTER GRASS

MICHAEL ERKELENZ
AINA TORRENT-LENZEN

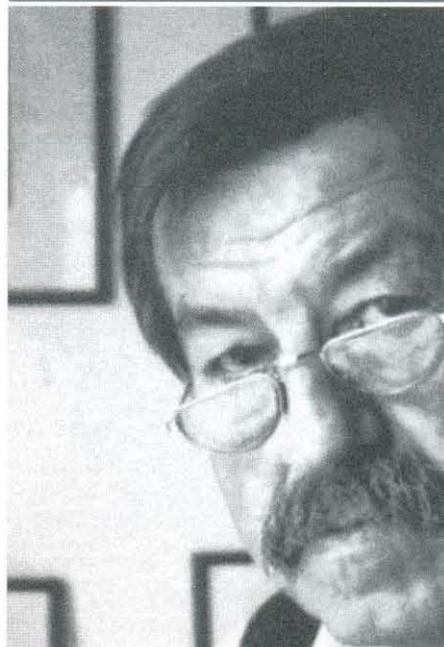


Foto © VISUM/Dirk Reinartz

Günter Grass, escritor autodidacta y grafista, portador del Premio Nobel de Literatura de 1999; en épocas anteriores, minero, picapedrero, escultor... Nació el 16 de octubre de 1927 en Danzig, actualmente en Polonia. Sus padres tenían una tienda de alimentación y víveres. Durante la Segunda Guerra Mundial fue reclutado por la artillería antiaérea alemana. Fue herido en Cottbus. Como prisionero de guerra en manos de los americanos, Grass comprendió, a partir de tan duras experiencias, cuán criminales pueden llegar a ser las ideologías, conocimiento que determinaría en el futuro su escepticismo político. Entre 1948 y 1952 estudió escultura y grafismo en la Academia de las Artes en Düsseldorf; de 1953 a 1956, escultura en la Academia de Bellas Artes de Berlín. Luego se trasladó a París, donde vivió hasta 1958. Actualmente, Grass reside en Alemania.

Como escritor, Günter Grass es autor de novelas, obras de teatro, prosas diversas y poesías. En 1957 se integró al Grupo 47: un año más tarde, con su primera novela *El tambor de hojalata*¹ (*Die Blechtrommel*), Grass obtenía un premio tan significativo como el que convocaba este grupo de nuevos escritores e intelectuales.² Grass es miembro del Club PEN alemán. De entre los numerosos premios lite-

rarios obtenidos cabe destacar el Premio Georg Büchner (1965), la medalla Carl von Ossietzky (1968), el Premio Fontane (1968), el premio italiano Premio Letterario Viareggio (1978), el Gran Premio Literario de la Academia Bávara de las Bellas Artes (*Großer Literaturpreis der Bayerischen Akademie der Schönen Künste*) (1994) y el Premio Nobel de 1999. Diversas universidades de Europa y América le han concedido el título de *Doctor honoris causae*.

Entre 1961 y 1972 Grass apoyó activamente al Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) en la campaña para las elecciones. Ingresó en el partido en 1982. En 1992 abandonaba la militancia en el mismo como actitud de protesta ante las directrices del partido en cuestiones de asilo político. Su actitud crítica ante ideologías políticas y ante todo tipo de promesas político-sociales le han creado muchas antipatías por parte de las tendencias más diversas. En 1997, en ocasión del discurso que pronunció en la Feria del Libro de Francfort al recibir el escritor turco Yasar Kemal el Premio de la Paz que convocan los librerías alemanes (*Friedenspreis des Deutschen Buchhandels*), Grass criticó vehementemente al Gobierno alemán por proporcionar armas al Gobierno turco y por la política alemana en

relación con los refugiados políticos: “Me avergüenzo de mi país”, dijo Grass ante el numeroso público allí reunido, *Ich schäme mich meines Landes*, una frase que ha llegado a ser histórica.

Diez años después de la aparición de su primera novela *El tambor de hojalata*, publicada en 1959, Günter Grass se había convertido ya en uno de los escritores alemanes contemporáneos más populares, más popular incluso –afirman algunos– que Heinrich Böll. *El tambor de hojalata* marcó un nuevo rumbo en la literatura de posguerra, caracterizada hasta entonces por el moralismo explícito y por el duelo ante un capítulo tan oscuro en la historia de Alemania. En *El tambor de hojalata* Grass muestra su ilimitada fantasía, así como su actitud crítica y abierta ante tabúes morales y estéticos. Oskar Matzerath, la figura protagonista, es un enano que contempla a distancia –desde su pequeña estatura– a la sociedad alemana de los años treinta a los cincuenta, un marginado por propia convicción que a los tres años ha decidido no crecer más. El escenario es Danzig, el lugar de nacimiento del autor. El tambor, inevitable símbolo de lucha y de guerra, que Oskar Matzerath recibe como regalo en su tercer aniversario, se convierte en instrumento inseparable que le servirá para autojustificarse y para sobrevivir, vehículo de protesta y de una profunda actitud de rechazo ante la sociedad. Por otra parte, la figura de Oskar se opone a la medida de altura que en nuestras imágenes arquetípicas corresponde al héroe. Grass se inventa un personaje lleno de fantasías eróticas, que a veces añora el regazo de la madre, si bien en esta voluptuosa admiración por lo femenino no dejan de encontrarse huellas de una visión irónica y blasfémica con respecto al papel de la mujer en nuestra sociedad. *El tambor de hojalata* apareció en un momento en que se creía haber llegado a un punto final en la creación novelística y en que la vanguardia propugnaba la rotura definitiva con la tradición literaria, pero con esta obra Grass conecta con la tradición de la novela picaresca. Muchos críticos calificaron esta obra de pornográfica, obscena, nihilista y blasfémica. Al mismo tiempo, Grass adquiría rápidamente el reconocimiento de un amplio público que lo identificaba como el escritor más representativo de la literatura alemana occidental de posguerra. Unas dos décadas después de su publi-

cación, la película de Volker Schlöndorff (R.F.A./Francia, 1978) daría popularidad internacional a la novela. *El tambor de hojalata* constituye la primera obra de una trilogía en la que la ciudad de Danzig es el escenario; también forman parte de la misma *El gato y el ratón* (*Katz und Maus*, 1961) y *Años de perro* (*Hundejahre*, 1963).

Pero sobre todo para caracterizar a Günter Grass como poeta hay que retroceder hasta sus primeros textos, pues Grass empezó su actividad literaria como poeta y siempre de nuevo ha vuelto a escribir poesías. Él mismo confiesa que todo lo que ha escrito ha surgido de momentos líricos, todas sus fantásticas imágenes tuvieron un estadio anterior en alguna de sus poesías. En ellas condensa Günter Grass su actitud crítica para con la mentalidad de la época, logrando producir impacto a partir de una detallada descripción de la realidad, así como de inesperados giros en el eventual argumento y de imágenes surrealistas, ora fantásticas, ora grotescas y satíricas.

En sus poesías, Grass suele introducir diversas clases de alimentos: pescado, verduras, cereales, condimentos, frutas, setas –quizás deberíamos recordar aquí que sus padres tenían un colmado!–, todo ello se convierte en fiel exponente de la naturaleza humana, quedando integrado en un cuadro que enmarca justamente aquello que en realidad pone nuestro organismo –y con él toda nuestra vida– en marcha. También algunos animales desempeñan un importante papel, como seres que co-actúan en nuestro escenario vital. En sus obras encontramos especialmente a menudo las figuras de la araña y de la rata, esta última como símbolo del lado negativo que acompaña a todo lo humano, símbolo de enfermedad, temor y muerte. Y también los oficios y los papeles que los seres humanos asumen en su vida cotidiana son importantes para la existencia y el desarrollo de la humanidad: el padre, el cocinero, la monja. Él mismo acompaña a menudo imágenes tan vivas pobladas de manjares, animales y oficios con sus propios dibujos.

Günter Grass escribe poesía para re-conocer la realidad. El poema es para él un lugar en el que es posible confrontarse con la vivencia cotidiana, la única que existe en nuestra complejidad existencial. Sus pensamientos están estrechamente ligados al tiempo, a su tiempo, y al espacio, a su espacio cultural. Si hay utopías,

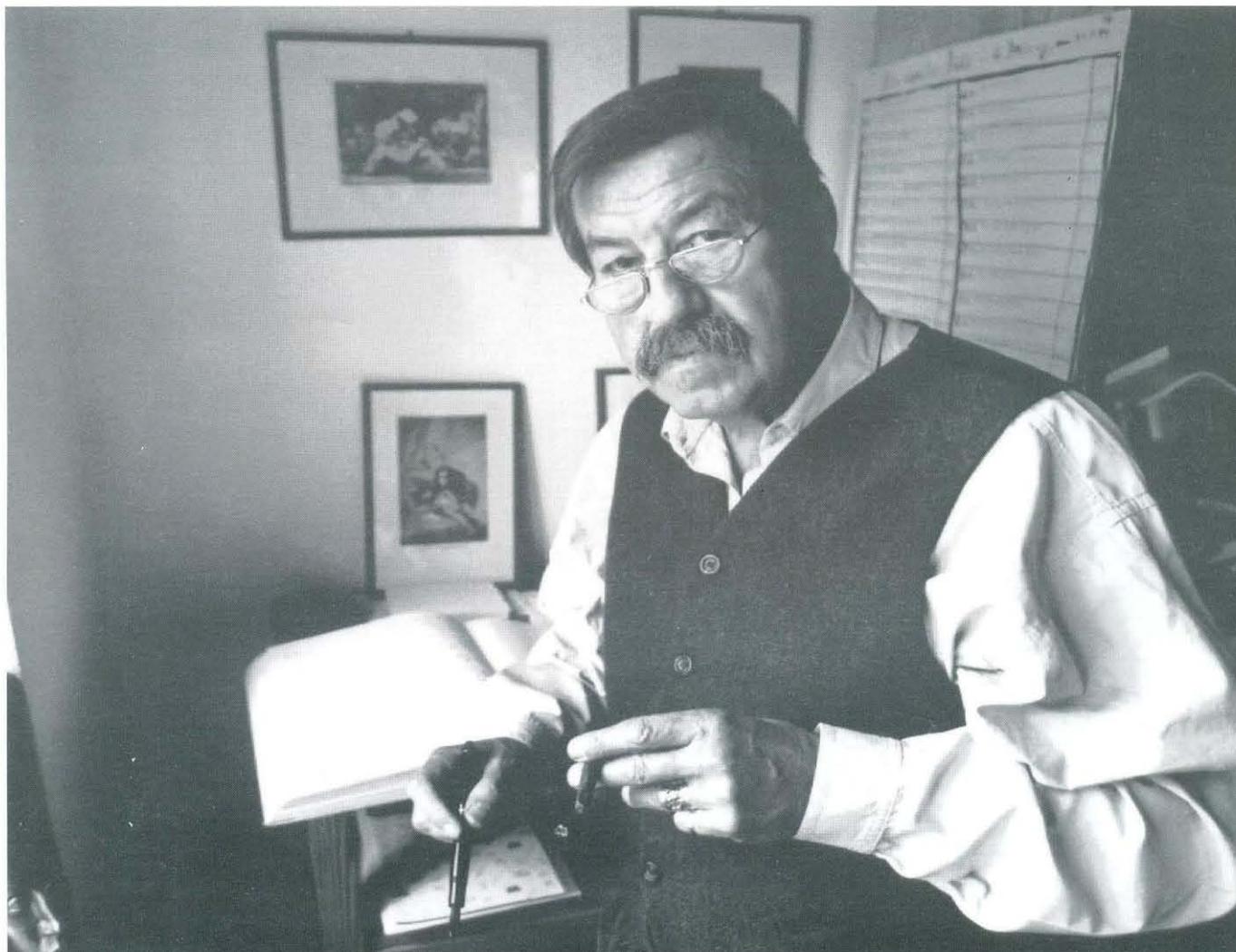


Foto © VISUM/Dirk Reinartz

que sean palpables, léase en “Lo que nos falta”. Se manifiesta sensible en relación con cada objeto y elemento. Grave, respetuoso pensador y rediseñador del universo cotidiano. El detalle trasciende con su pluma.

En cuanto a su técnica, cabe destacar, en primer lugar, que sus poemas consisten a menudo en breves historias con sugestivas imágenes cotidianas. A Grass le gusta escribir poesías con argumento. Sus figuras surgen directamente de la esencia cultural alemana más sencilla y arraigada y más tradicional en el sentido positivo de la palabra. La técnica del detalle y la creación de escenarios surrealistas encuentran forma no solamente en la creación de imágenes y en la configuración de los versos, sino también en la invención de palabras, muy especial y característica en las poesías de Grass, palabras

que, de acuerdo con su peculiar técnica, suelen ser compuestas, estando formadas por un núcleo semántico usado comúnmente y un afixo inusitado en la combinación en cuestión. Como ejemplos de palabras compuestas inventadas, característicamente *grassianas*, citaremos a continuación algunas de las que figuran en las poesías traducidas: *rattenlos*, *zeitweilen*, *steinzeitlich*, *fortzeugen*, *schirmlings*, etc.³ También es característico de Günter Grass el empleo de palabras que sugieren pluralidad de significados. En tales ocasiones, el contexto suele contribuir al efecto polisémico. En las poesías que traducimos, esta sugestiva técnica la vemos representada en las expresiones *zeugen*, *Dotter*, etc. Dentro de este marco, que casi podríamos definir como altamente técnico, Grass juega también con la figura etimológica, como en el

caso de la palabra *Hut*: *Oben ist die Heimat der Hüte. Behüte, hüte dich, behutsam*; o de la palabra *zeugen*: *fortgezeugt, Gegenzeuge*. Cabe decir aquí que en la traducción se han respetado tales juegos sonoros y sugestivos, si bien, obviamente, no siempre ha sido posible mantenerlos en el mismo lugar ni reproducir el mismo efecto y significado.

En su primer poemario, *Las ventajas de las gallinas de viento*⁴ (*Die Vorzüge der Windhühner*), publicado en 1956, abundan las imágenes surrealistas, las cosas son objetos, pero también sujetos, propone nuevas dimensiones a la realidad, los perfiles situativos son claros. El poeta observa un mundo esbozado por él mismo y repite escenas como para cerciorarse de que éste sigue existiendo. Por entre sus imágenes infantiles e ingenuas surgen huellas de temor y de peligro. Lo reconforta la existencia de cosas agradables. Un sentimiento de felicidad muy apacible impregna el poemario: Grass ama su mundo y está satisfecho con él. De este poemario son traducidas aquí las poesías *Bohnen und Birnen* ("Judías y peras") y *Geöffneter Schrank* ("Armario abierto"). En "Judías y peras", Grass describe un ritual tan humano y cotidiano como es el acto de comer, relacionándolo con el natural ciclo de vida y muerte, placer y dolor, luz y oscuridad, esperanza y temor. Al final de la poesía, la bella repetición de los manjares escogidos –por cierto, muy sencillos y estrechamente relacionados con la cocina alemana más tradicional– adquiere aquí un carácter de ritual que quiere ahuyentar otoño y oscuridad: el acto de masticar nos sugiere entonces algo así como la repetición de un mantra. El clímax reiterativo conduce al lector hasta lo más profundo y trascendental de la vida cotidiana.

En 1960 aparece su segundo poemario, *Triángulo de vías* (*Gleisdreieck*). De nuevo une Grass fantasía y realidad. Lo cotidiano importa. El escenario lo constituye Berlín antes de que fuera levantada la muralla, en la época en que la estación de metro *Gleisdreieck* transportaba a las mujeres de la limpieza del este al oeste. Los temas son palpables: la vivienda, la comida, lo anecdótico, lo contradictorio y cotidiano. De *Triángulo de vías* traducimos aquí *Der Vater* ("El padre").

Más adelante, sus poesías cobran acento político, a veces incluso panfletario, sobre todo en el poemario *Interrogado* (*Ausgefragt*, 1967) que

le provocaría enemistades incluso en círculos políticos que antes habían simpatizado con él. En sus poesías politizadas hay claras alusiones, críticas al partido en el gobierno y a la oposición radical. Se manifiesta, en general, contra los esquemas tradicionales, tanto de la derecha como de la izquierda, e irónico ante la mitificación de la ideología que sea, declarándose partidario de una justicia efectiva. En las poesías de *Interrogado* encontramos pinceladas de decepción, resignación quizás. Desde los años sesenta es militante del partido socialdemócrata, un revisionista convencido que considera pseudo-revolucionarios los ideales del movimiento estudiantil de la época.

Sus poemarios *Triángulo de vías* e *Interrogado* son leídos en pequeños círculos. Para dar a conocer a un amplio público su creación poética, Grass integra poesías en sus novelas, como ocurre en *La ratesa* (*Die Rättin*, 1986) y en *El rodaballo* (*Der Butt*, 1977). Así muestra Grass cómo lírica y prosa se funden en su obra formando un todo metafórico característico. En la novela *El rodaballo* y después de haber pasado una época en la que había politizado enteramente sus escritos, Grass vuelve al estilo de *El tambor de hojalata*. También el escenario vuelve a ser Danzig. En esta novela presenta historias locales como si fueran representativas de un mundo colocado bajo el microscopio. Remontándose hasta la Edad de Piedra, Grass recorre todos los episodios significativos de la historia. Como pescador que es en la época de las cavernas, el narrador pesca un rodaballo mágico que puede hablar. Pero al contrario de lo que ocurre en el cuento original de Philipp Otto Runge (1777-1810),⁵ recopilado por los hermanos Grimm, en el que el rodaballo se pone al servicio de una mujer descontenta de su papel femenino, el rodaballo de Günter Grass queda al servicio de los hombres que quieren liberarse del matriarcado. Los hombres logran establecer un sistema social que termina destruyendo las condiciones de vida más elementales. Destinos de mujeres, en el papel de madres o de cocineras, es decir, de personas encargadas de la continuidad de la vida, señalan dónde ha podido haber errores en la historia. El argumento, como suele ocurrir en muchas obras de Grass, deja más de un interrogante abierto. Concordando con la variedad de épocas tratadas, el vocabulario muestra un amplio abanico de expresiones que abarcan

desde metáforas barrocas hasta palabras vulgares y sexistas. *El rodaballo* fue alabado, por un lado, como una representación de carácter resignado de la historia de la humanidad, por otro, desde el punto de vista feminista, fue criticado por cimentar los valores y estructuras patriarcales. El libro contiene numerosas recetas de cocina y escenas de comida, viniendo a ser también algo así como una historia de la alimentación pero también del hambre: una historia de la cultura de las funciones vitales elementales. Las poesías de *El rodaballo* fueron publicadas en 1983 en el poemario *Ach Butt, dein Märchen geht böse aus* (*Ah, rodaballo, tu cuento termina mal*⁶). En el presente artículo son presentados y traducidos los poemas *Was uns fehlt* (“Lo que nos falta”) y *Fortgezeugt* (“Reproducido”). Grass tematiza lo cíclico, lo que es y sigue siendo, con o sin revoluciones. La revolución -ya lo indica el étimo- solo cambia las mismas cosas de posición. Todo queda resguardado dentro del marco de lo posible (“Reproducido”) y todo acata siempre el ciclo natural (“Lo que nos falta”). Pero *El rodaballo* nació como dibujo gráfico, de modo que mucho tiempo antes de que Grass empezara a escribir su novela ya había dado vida con su lápiz a un enorme pescado. En *El rodaballo* podemos observar cuán sutilmente tiene lugar el paso de un arte al otro: grafismo, poesía y prosa se complementan en la obra y en la vida de Günter Grass.

¿Cuál es el objetivo, el mensaje de Günter Grass en su obra poética? Grass no se considera “decorador”, ni como grafista ni como escritor: sus modelos los constituyen siempre objetos que proceden directamente de la realidad. Y aquí hay que señalar que tras este universo de importantes figuras cotidianas -la comida, el cinturón, el armario, la cocinera, las ratas, etc.- parece como si desapareciera el yo poético. En todo caso, surge un yo narrador. De ahí que sus poesías conserven siempre un tono suave y calmado, no encontramos en ellas grandes sentimientos ni emociones, son inofensivamente contradictorias: están hechas a la misma medida que lo cotidiano. Y, sin embargo, si pensamos en la técnica de observar, reflexionar y reproducir luego de manera tan sugestiva, entonces sí podemos vislumbrar en las poesías de Grass un yo, poético, narrador y real, que ama apasionadamente su microcosmos.

BIBLIOGRAFÍA

- GÖRTZ, FRANZ JOSEF (1995): “Günter Grass”, en: Grimm, Gunter E. / Max, Frank Rainer (eds. 1995): *Deutsche Dichter. Leben und Werk deutschsprachiger Autoren vom Mittelalter bis zur Gegenwart*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 813-819.
- GRASS, GÜNTER (1980): *Aufsätze zur Literatur*, Darmstadt: Hermann Luchterhand.
- GRASS, GÜNTER (1995): *Die Deutschen und ihre Dichter*, Göttingen: Steidl.
- GRASS, GÜNTER (1993): *Gedichte und Kurzprosa*, Göttingen: Steidl.
- HERMES, DANIELA (ed. 1997): *Günter Grass. Der Autor als fragwürdiger Zeuge*, Göttingen: Steidl Verlag.
- NEUHAUS, VOLKER (1994): “Günter Grass”, en: Killy, Walther (ed. 1994): *Deutsche Autoren*, Gütersloh / München: Bertelsmann Lexikon Verlag, 236-240.
- JENS, WALTER (ed. 1988): *Kindlers neues Literaturlexikon*, München: Kindler Verlag.
- REICH RANICKI, MARCEL (1992): *Günter Grass*, fotografías de Isolde Ohlbaum, Zürich: Ammann Verlag.
- STOLZ, DIETER (1999): *Günter Grass zur Einführung*, Hamburg: Junius Verlag.
- VORMWEG, HEINRICH: “Gedichteschreiber Grass”, en: Geißler, Rolf (ed. 1976): *Günter Grass. Materialienbuch*, Darmstadt: Hermann Luchterhand, 11-23.